



La inclusión, nueva forma de interaprendizaje

Carmen P. Armijos
(carmenlarvi@gmail.com)

Según el diccionario de la Real Academia se considera la inclusión como un proceso mediante el cual una persona u objeto pasa a formar parte de un conjunto. Desde el punto de vista de la pluralidad podemos definirla como poner atención a la diversidad.

Desde el punto de vista educativo, la inclusión tiene una connotación aún mayor: permitir que una persona entre a formar parte del sistema escolar sin distinción de raza, etnia, cultura, clase social, o necesidades especiales. A través del tiempo, muchas de estas personas pasaron desapercibidas, sin que sus propios talentos hayan sido tomados en cuenta.

Si nos detenemos a analizar a personas con necesidades educativas especiales (NEE) observamos que muchas de ellas han logrado destacarse en lo académico, cultural, deportivo, etc. Tal es el ejemplo del científico Stephen Hawkins, Tonny Meléndez (músico), Carl Lewis (atleta), Pablo Pineda (actor), etc. Son

personas sobresalientes que han visto en sus limitaciones una oportunidad de superación y de vida.

Ofrecer una educación de calidad implica tomar en cuenta la diversidad, las necesidades y las capacidades de las personas, un principio estrechamente vinculados con la justicia social, la equidad educativa y la respuesta escolar.

Los maestros han descubierto un nuevo reto al incluir a estudiantes con necesidades educativas especiales en las aulas. Han tomado conciencia de la necesidad de capacitarse, de contar con nuevas estrategias, materiales y recursos para afrontar la diversidad, y de conocer metodologías que aborden el proceso de enseñanza y aprendizaje sin excepción, ya que este es un derecho de todos.

Además, el maestro no solo enseña sino que también aprende de sus estudiantes con necesidades especiales tolerancia, resiliencia, ternura, superación de barreras.

Asimismo, los compañeros de clase aprenden nuevas formas de convivir, solidaridad, interés por el estudio, ya que ven en ellos un ejemplo vivo de que las barreras físicas e intelectuales no son obstáculos para llegar al éxito deseado.

La inclusión es por lo tanto un proceso amplio y enriquecedor de aprendizaje mutuo. Al involucrar a alumnos con NEE en escuelas regulares se amplía el círculo de amistades, se superan los miedos, se aprende a resolver problemas, a adquirir nuevas habilidades, y a vivir en un entorno de aprendizaje más auténtico. De igual forma, la familia supera prejuicios, aprende a ser más tolerante, a valorar y aceptar a sus hijos, a darse cuenta que ellos pueden ser útiles, y que incluso pueden llegar a ser independientes y apoyar económicamente en el hogar.

Abramos todos la oportunidad de seguir aprendiendo a través de la diversidad y la inclusión.